



REVISTA LITERARIA.

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA CASENAVE.

DIRECTOR:

D. MANUEL TELLO AMONDAREYN.

REDACTORES:

D. Enrique G. Moreno.—D. Enrique Olaiz.—D. Eduardo Malvar.—D. Miguel Prieto del Castillo.—
D. Javier Soravilla.

COLABORADORES:

AHUMADA (D. M. Enrique).
ALVAREZ ESPINO (D. Romualdo).
ALVAREZ SERREIX (D. Rafael).
ANGUITA (D. José María).
ARANDA Y SAN JUAN (D. Manuel).
ASENSIO (D. José María).
AYALA (D. Adelardo Lopez de).
BALAGUER (D. Victor).
BAS Y CORTÉS (D. Vicente).
BORAO (D. Jerónimo).
BLASCO (D. Cosme).
BURELL (D. Julio).
CANETE (D. Manuel).
CASENAVE (D. Federico).
CASTRO (D. Adolfo de).
CERVERA BACHILLER (D. Juan).
CUEVAS (D. M.).

DIAZ BENZO (D. Antonio).
DOCTOR THEBUSSEM.
FERRER (D. Joaquín).
FERNANDEZ GUERRA (D. Aureliano).
FERNANDEZ DE CASTRO (D. José).
FERNANDEZ GRILO (D. Antonio).
FUENTES MALLAFRÉ (D. Eduardo).
FUENTES MALLAFRÉ (D. Luis).
GONZALEZ DE ATAURI (D.ª Ascens).
GONZALEZ NOVELLAS (D. Julian).
GRASI (D.ª Angela).
GUERRA (D. Lucas).
HARTZENBUSCH (D. Juan Eugenio).
HERNANDEZ Y ALEJANDRO (D. Fed.ª).
LLOMBART (D. Constantino).
MAINEZ (D. Ramon Leon).
MAS Y PRAT (D. Benito).

MORENO LOPEZ (D. Jacobo).
MORIEL (D. Antonio).
PALACIO (D. Manuel del).
PARAISO (D. Agustin).
PASQUAL Y CUELLAR (D. Eduardo).
PASTOR AICART (D. Juan B).
PENARANDA (D. Carlos).
PEREZ ECHEVARRÍA, (D. Francisco).
PEREIRA (D. Aureliano J).
PINA (D. Santos).
RETES (D. José Luis de).
SANCHEZ DEL ARCO (D. Domingo).
SELLÉS (D. Eugenio).
SOBRADO (D. Eduardo de).
TORRES (D. Baltasar).
TORRIJOS (D. Antonio).
VELILLA (D. José).

SUMARIO.

Ecós de la semana, por el Barón de Orella.—Pensamientos del Album de la casa de Cervantes.—La Paz, por D. Manuel Tello Amundareyn.—Catálogo de los personajes que intervienen en el *Quijote*, por don Javier Soravilla.—ALBUM POÉTICO: ¡Victoria! por D. Manuel del Palacio.—En el nacimiento de mi Godofredo, por D. Ramon Solves.—Inspiración, por doña Evarista Canedo.—Madrigal, por D. M. Castellar.—SECCION RECREATIVA: Logogrifo.—Charada.—Fuga de vocales y consonantes.—Solución á las del número anterior.

ECOS DE LA SEMANA.

Aseguro á Vds. que estoy fresco. El domingo, como me anunció en la anterior entrevista mi amigo Juan, se presentó en mi despacho. ¿Pero saben Vds. cómo? Colorado como una guinda, con la cara más contenta que unas pascuas, con los brazos abiertos y dando gritos de alegría, todo lo cual demostraba que una gran emoción embargaba su ser. Su contento era tal, que no bien se halló á mi lado, me abrazó y hasta me besó...

—Pero hombre, ¿á qué viene esto?—le pregunté.

—Ahí es nada. Por el triunfo de nuestras armas, por la victoria de nuestro valiente ejército contra esas hordas salvajes que, á la sombra del príncipe rebelde, pretendían imponerse á toda una nación, á todo un pueblo liberal. ¡Estella es nuestra, Peña-Plata ha sido invadida por nuestro valiente ejército, con ese arrojo que le caracteriza, con ese heroísmo que le ha hecho superior á todos los ejércitos del mundo. ¡Viva la paz! ¡Viva el soldado español! Vamos, barón, vamos á celebrar tan fausto acontecimiento, corramos á Fornos.

—Pero hombre, si estoy sin vestir.

—Nada, nada, conforme estás.

—Juan... ¿en mangas de camisa? ¿Sin corbata?

—Ponte cualquier cosa; abajo nos espera un carruaje.

Y pretendiendo ayudarme me caló el gorro de dormir, me lió una bufanda vieja al cuello, y comenzó á ponerme los pantalones por los brazos.

Diez minutos después nos hallábamos uno enfrente al otro almorzando en Fornos.

Largo rato estuvimos hablando de los últimos acontecimientos de la ya terminada guerra, pero al observar el desusado comer de Juan, le pregunté:

—¿Sabes que me parece que apenas almuerzas? ¡Qué atrocidad!

—Estos son resultados de la panacea del Dr. Garrido.

—¿Cómo? Tú también has consultado con la Luna?...

—Sí; y puedo asegurarte que Garrido es el hombre más famoso del presente y acaso del porvenir. Cinco años hacia que venia padeciendo una afección al hígado, y en tres días, créaslo ó no, ha desaparecido, gracias á esa *lumbreira de la ciencia*, (¡!) á quien nunca acabaré de alabar, y que se llama Garrido.

—Alias Luna 6: ¡y yo creía que era un chiflado!

—Pero, vámonos, que tengo que ir á casa de Conchita... ya sabes, mi conquista de Ontaneda; y á la de los malogrados generales Turon y Ozores, sobre cuyas respetables familias pesa una desgracia inmensa, y no quiero caer en falta... Paga tú, que yo estoy *in albis*.

Pagué y salimos del comedor.

—Adios, duquesa,—dijo apenas hubimos salido á la calle.—Adios, Adela.

—¿Quiénes son esas señoras? ¿Cuál es su título?

—Títulos tienen muchos, pero son dos floristas; las conozco de París; todos los años van por semillas y cálices para sus flores.

—A los pies de V., Elisa...

—Preciosa mujer.

—Sí, tuve relaciones con ella, pero no me llenó...

—¿Cómo?

—El bolsillo...

—¡Ah!... De modo que tú no piensas contraer hasta...

—¿*Asta*? No me hables de *asta* tratándose de matrimonios: se me ponen los pelos de punta; yo no pienso contraer más que... deudas; respecto al matrimonio, mis doctrinas son muy exépticas, dicho sea con perdón; el consorcio, amigo mío, es como la lotería, un juego de azar; si la mujer es rica se hace uno la ilusión de que ha sacado el premio gordo; pero si es pobre... entonces... entonces solo se encuentra uno con... el azar; por eso, hasta que no encuentre una chica que me llene...

—Pues entonces, ¿qué significan tus amores con Isabel? Bien entretenido estabas la otra noche en Apolo...

—Y á propósito, ¿qué te ha parecido *La muerte del César*?

—Que los títulos de muerte no han dado mucha vida al teatro de Gargollo. La obra de tu amigo José María Díaz, es más á propósito para cautivar el ánimo en su lectura que en el difícil terreno de la escena; revela un gran númen, deja ver al gran poeta Díaz;

pero, francamente, está escrito fuera del gusto contemporáneo.

—¿De modo que tú no tienes más opinion que la de esos eruditos críticos pesimistas? ¡Pues estás fresco! La obra es magnífica... No podemos discutir en ese terreno, es tan magnífica como pésima la *Batalla de amores* estrenada con mal éxito en el Español, y como chispeante y bien concluida es *El pleito de Sandoval*, de mis queridos amigos Perico Avial y Ramon de Navarrete, arreglo de *Le proces Veauradiem*.

—No acudiste la otra noche al estreno de *Un grano maligno*, en Variedades.

—Sí, y á Eslava y á Martin... Mas tengo mucha prisa...

—Pero hombre...

—¿Quiéres que te dé mi opinion? Pues bien, *Un grano maligno* me agrada hasta cierto punto, es una de tantas. De *El infierno á la española*, representado en Eslava, me gusta la música, y la letra, así así; tiene mucho sabor á Infantil: en cuanto al estreno de Martin, *El corazon de un baturro*, de Perico Marquina, mi opinion es muy favorable, se ve con gusto. Conque hasta otra vista, Baron... ¡Ah!... ¿Tienes ahí dinero?

—¿Cuánto te hace falta?

—Poco, cuatro ó seis mil reales.

—No estoy en casa...

—Pues entonces, entonces... dame cuatro ó seis pesetas...

Despues de estos puntos suspensivos, es cuso hacer á Vds. más comentarios.

El Baron de Orella.

EL ALBUM DE LA CASA DE CERVANTES EN VALLADOLID

II.

PENSAMIENTOS.

El génio, si es esclavo de su época, es rey en la historia.—Joaquin de Velasco.

Valladolid tiene dos monumentos nacionales. Preguntad á los españoles y no contestarán. Preguntad á los extranjeros y creedles; y es porque, para saber apreciar un monumento, es necesario no tenerle.—Már-cos.

Visitada esta casa, no queda más que recomendar su conservacion eterna al ayuntamiento de la capital primero, y al Gobierno de S. M., siempre, como un monumento de gloria nacional.—G. Villarias.

Para el que suscribe, Cervántes fué un sol que iluminó el decadente paso de la casa de Austria, sol cuyas lumbreras procedian del desarrollo intelectual y del impulso que á las letras españolas dieron los católicos, los españoles reyes Doña Isabel I y Don Fernando V. Por eso, por estar tan léjos de tan ilustres monarcas, murió pobre y olvidado; si la reina Isabel entonces hubiera vivido, Cervántes hubiera encontrado la proteccion que Colon.—Eduardo Orodea.

Un recuerdo al que, aristócrata del talento y del saber, se burló de la aristocracia de la *vanidad* y del egoismo.—José Rivero y Montero.

No es palacio y maravilla.
no es templo y aquí se reza,
no es roca y al tiempo humilla,
no es del arte una riqueza,
¡y es la joya de Castilla!

José Estrañi.

Entre las glorias de Cervántes brilla la de quedar manco en Lepanto peleando por la fe cristiana.—Juan Soldevila.

Un pensamiento, una frase de admiracion sincera, un elocuente testimonio de sensacion intensa hácia el desgraciado soldado de la *Goleta* es esta pobre inscripcion: Saludo, pues, desde el fondo de mi alma al génio de los génios, al poeta viejo como Milton, inmortal como Homero, símbolo de una civilizacion y de un pueblo, como las creaciones de Virgilio.—Federico H. y Alejandro.

Si para recordar á Cervántes pudiera yo escribir en su lengua, le recordaria. No puedo más que admirarle.—Sebastian Diez Salcedo.

La admiracion embarga el espíritu: por eso enmudece la lengua al hablar de Cervántes.—Diez Luis.

En esta casa vivió, pobre y oscurecido, Miguel de Cervántes Saavedra. Cuando murió los hombres le elevaron á la gloria. Dios le tenga en el cielo.—23 de Abril de 1875.—Mariano Perez Minguez.

¡Cervántes! Muchas veces he tenido el atrevimiento de hojear tu inmortal *Quijote*. Él, ¿fué escrito para una época? No lo sé;

pero sí creo que hoy enseña mucho y mañana seguirá enseñando.—L. N. de G.

* *

¡Cervante!

¡A tanto nome nullo elogio cape!

Compreso di devota ammirazione, ha visitato la casa ove tu dimorasti ó sventurato ed immortalite autore del *Don Chiscote*, un italiano che molto rise é molto medito sulla tua opera imperitura!—Ernesto Palermi.

* *

Esta pequeña casa bastó para que viviera Cervantes, cuyo nombre ha llenado el mundo.—Cláudio Moyano.

* *

Soy una niña y admiro el talento de Cervantes.—Elvira Perillan.

* *

Cedant arma togæ.—Enrique Arausa, estudiante.

* *

Después de treinta y cuatro años he vuelto á mi patria, y rindo culto á la memoria del gran Cervantes.—José María Cañas (ex-vecino de Buenos-Aires).

LA PAZ.

No es ciertamente una revista literaria, y ménos la nuestra, campo apropiado para discutir sobre los asuntos políticos y guerreros. Por esta consideración, que domina nuestro ánimo con pesadumbre abrumadora, no hemos nunca traído al cielo puro de la poesía las tormentas que levanta el ciego frenesí de los partidos.

Ni al ocuparnos de la paz, de la suspirada paz, brotará de nuestra pluma una gota de hiel: que en otra parte, en esa esfera en que se agitan todos los ódios y las pasiones más generosas, todos los sentimientos patrióticos y las ideas más disolventes, hallaríamos, á quererlo, el puesto que para la discusión pudiéramos apetecer. Pero hoy es un día solemne, grande, magnífico: hoy es un día de gloria para España, que al fin se ve libre de la guerra cruel que la desangraba, secando, al propio tiempo que el corazón de sus más valerosos hijos, las fuentes de la riqueza nacional.

Cinco años de lucha, de lucha bárbara, espantosa; cinco años de lágrimas, de sangre, de sufrimientos; cinco años de jornadas memorables, de rasgos heroicos, de hecatombes inmen-

sas, habían cubierto de luto el glorioso pabellón de España, y habían estremecido en su base el edificio de nuestra vida social.

Dios, al fin, se ha apiadado de nosotros. La guerra está próxima á terminar. Sobre las cumbres desiertas de Monte-Jurra, donde solo las águilas anidaban, flota el estandarte de la libertad, plantado allí por la mano de nuestros valientes soldados. Sobre los muros de Estella, último baluarte del absolutismo armado, ondea también la enseña del progreso. El rey, á la cabeza del ejército, domina ya la última corte del príncipe rebelde, y una vez ganada Tllosa, el carlismo se esconderá en sus madrigueras, como si hasta en ellas no le acompañase la maldición de Dios y de la historia.

Paz, paz á los muertos en aras de nuestras eternas discordias civiles: paz, paz á los héroes de uno y otro campo que han sellado con sangre su fanatismo los unos, los otros su amor ardiente á la libertad. Pensemos solo en que somos hermanos, que es su sangre nuestra sangre, que su vida es nuestra vida; pensemos solo en restañar las heridas abiertas en el corazón de la madre patria; pensemos solo en que la guerra, ese fatal legado de la antigua civilización, debe para siempre desaparecer de nosotros. Que mientras eso no suceda, España, aquella nación poderosa en cuyos dominios jamás se ponía el sol; España, aquella nación altiva que dictó leyes al mundo, verá su grandeza perdida, menguada su importancia y sin puesto que ocupar dignamente en el concierto de los pueblos libres.

Hemos llegado á la paz por el camino de la fuerza. Sea: afirmemos ahora la paz por el camino del orden y de la verdadera libertad.

La campana y el cañón anuncian nuestras victorias: el pueblo todo, confundido en haz estrechísimo, no tiene más que un pensamiento, una idea: el pensamiento y la idea de la Paz. Óigase, pues, nuestro grito, el grito de los españoles: ¡VIVA LA PAZ! Y ¡ojalá sea eterna, ojalá más no se turbe en el suelo de esta patria infeliz!

M. Tello Amondareyn.

CATÁLOGO

por orden alfabético de todos los personajes que intervienen en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

(Continuación.)

G.

GASPAR GREGORIO (D.) hijo mayorazgo de un caballero que tenía su lugar muy cerca del de *Don Quijote*, y esa amante de Ana Félix.

GENERAL (El) que con el Cómitre se hallaba en el puerto de Barcelona.

GERÓNIMO (D.) huésped de la venta con quien *Don Quijote* habló, sobre la segunda parte de su historia, compuesta por *Avellaneda*.

GINÉS DE PASAMONTE Ó GINESILLO DE PARAPILLA y los otros once galeotes á quienes dió libertad el nunca bien ponderado caballero.

GUIOMAR DE QUINONES (D.^a) mujer del regente de la vicaría de Nápoles, que en union de los dos capitanes de infantería española, sus *dos mozos de mulas, los dos peregrinos, la hija pequeña, la doncella y la dueña*, fué detenida en el camino por los bandoleros de *Roque Guinart*.

GRAVE ECLESIÁSTICO (El) que se hallaba en el Castillo de los Duques.

H.

HALDUELO (*Juan*). El rico vecino de *Quintanar* que azotó al muchacho *Andrés*.

HERMANO (El) de una de las dos hermosísimas jóvenes vestidas de pastoras.

HIJA É HIJO de *D. Diego de la Llana*.

HOMBRE (El) que llevaba un macho cargado de lanzas y de alabardas, y que luego contó en la venta la historia de los rebuznos.

HOMBRES (Los) que llevaban á vender á una feria más de seiscientos puercos.

HOMBRES (Los) vestidos de blanco, á modo de disciplinantes, llevaban en procesion y rogativa á la Virgen.

CH.

CHUSMA (La) que en union del *general* y el *Cómitre* y todos los demás que habia en el puerto de *Barcelona*, que tanto obsequiaron á *Don Quijote*.

Javier Soravilla.

(Se continuará.)

ALBUM POÉTICO.

¡VICTORIA!

¡Miradlos! ¡Allá van! Del Pirineo
Huyendo cruzan la enroscada sierra
Para esconder en extranjera tierra
Su aleva culpa y su fatal deseo.
De la derrota el vergonzoso arreo
Llevan por fruto de su infueta guerra,
Y cuantos males la discordia encierra
Son de su gloria bárbaro trofeo.
¡Patria, respira ya! La paz querida,
La paz en que cifraste tu esperanza
Hoy te ofrece la palma apetecida.
Con ella tu grandeza se afianza;
¡Maldito aquél que en tu sangrienta herida
Clave otra vez el hierro de su lanza!

Manuel del Palacio.

EN EL NACIMIENTO DE MI GODOFREDO.

Por celestial bienandanza,
de mi vida en los rigores
lució con bellos albores
la aurora de mi esperanza.
¡Cuán limpio destello lanza!
¡cuál rompe el negro crespon
de mi triste corazon,
y cuál brota en mi alma pía
una flor, una armonía,
un latido, una ilusion!

—
¡Nunca el naufrago perdido
en Océano proceloso;
al rebramar espantoso
del piélago embravecido;
del ronco trueno al sonido;
del relámpago al brillar,
con más placer vió, al luchar
con las ansias del morir,
serena playa surgir
en los desiertos del mar!

—
Negra tristeza, afliccion,
lúgubre llanto, honda pena,
volcan que estalla y que llena
de lavas el corazon;
sombria desolacion.....
¡Qué es la vida! ¡Loco anhelo!
¡Sombra que cruza este suelo
regado en sangre y dolores!
¡En la tierra sinsabores
y tormentas en el cielo!

—
Yo decia, cuando ayer,
gimiendo en la sombra oscura,
solo miraba amargura
desde el morir al nacer:
«Una tumba en que yacer,
solitaria florecilla,
el cantar de una avecilla
y el eco de una oracion,
es ya la última ilusion
que en mi negra mente brilla»

—
Y, de repente, rasgó
el éter música pía,
y olas de dulce armonía
mi corazon recogió:
y ráudo el cielo vistió
sus más hermosos colores
y divinos resplandores,
y entre nubes de zafiro
lanzó su primer suspiro
el ángel de mis amores!

—
¡Un niño! flor desprendida
de los jardines del cielo;
estrella al lóbrego suelo
del trono de Dios caída;
beso de amor que da vida
al lábio que lo recibe;

página de luz que escribe
el Creador en libro de oro,
y de fe rico tesoro
que entre esperanzas revive.

—
¿Dó vienes! ¿De qué region?
¿qué planetas habitaste?
¿cuyos palacios dejaste
por esta pobre mansion?
Di, prenda de redencion,
di, paraíso encantado,
¿por qué del cielo has bajado?
¿Te dió el Eterno la vida
de una lágrima vertida
por el sér que te ha engendrado?

—
¿Eres presagio de amores?
¿eres rocío? ¿eres brisa?
¿eres cántico? ¿eres risa?
¿iris? ¿perfume? ¿colores?..
¿O eres, acaso, dolores
que Dios á mi pecho envía?
¿O eres maldicion sombría
que en region aterradora
lanzó una voz vengadora
sobre la existencia mia?.....

—
¿Por qué con ánsias batallo?
¿por qué en la duda me abismo?
¿quizás encerré yo mismo
la espina que en la flor hallo!
¿Quizás sospecho en un fallo
de la justicia infinita!
Quizás mi mente se agita
y tiemblo, porque me asusta
la conciencia, voz adusta
que dentro de mi sér grita!

—
¿Quizás me advierte indignada
que no cumplí mi destino;
que en la vida peregrino
su mision tuve olvidada;
que, en pago á culpa ignorada,
debió aquí mi sér finito
pasar, con fervor bendito,
del error á la verdad,
del tiempo á la eternidad,
de la nada á lo infinito!

—
Aunque entre dudas palpita,
de placer mi alma rebosa:
¿hora es bella y misteriosa
la en que un ángel nos visita!
¿Cómo á tierno gozo invita,
después de tanta amargura,
aquella hora de ventura
en que suena el primer beso
que escuchan con embeleso
los ángeles en la altura!

No hay en mi lira sonidos
para cantar las delicias
de esas primeras caricias,
de esos besos repetidos.
Tú, que entre los elegidos
por Dios vienes á este mundo;
sér de luz, del bien fecundo
manantial, blanca azucena,
clavellina, aura serena,
idilio de amor profundo;

—
Tú, rosicler, ángel mio;
tú sola, estrella radiosa;
tú, la aurora más hermosa
que vió horizonte sombrío,
puedes balbuceando pío,
hacer que mi tierno anhelo
pulse el arpa en este suelo:
¿tú, que de amores en pós,
de una sonrisa de Dios
naciste y dejaste el cielo!

—
Canta, que yo cantare;
rie, y me verás reír;
habla, y oírásme decir
lo que sin tí yo no sé;
mírame sólo, y diré
á mi corazon: no llores
más amargos sinsabores,
que ya brilla en lontananza
la estrella de tu esperanza,
el ángel de tus amores!

—
Reanímate, corazon,
lanzado en playas de olvido:
ya no se escucha el bramido
en el mar de tu afliccion;
ya rompe el negro crespon
una alborada esplendente;
lánzate al mundo que riente
te brinda paz y consuelo...
¡ya ha bajado Dios del cielo,
yme ha besado en la frente!

Ramon Solves.

INSPIRACION.

¡Oh noche preciosa! La luna parece
el rostro de un ángel, en diáfano azul.
Si acaso una nube el cielo ennegrece,
la brisa le rompe su mágico tul.

¡Oh noche preciosa! Las chispas de oro,
que vense cual luces pender del espacio,
parecen decirme que al ángel que adoro,
coronas le ciñen de azahar y topacio.

Pues tanto merece, de estrellas y luna,
el campo, las flores, y el alma después;
la ardiente corona del sol, la fortuna
del mar y la tierra pondría á tus piés.

¡Dios mio! ¡Dios mio!... ¡No tengo riqueza!
 ¡Qué puedo ofrecerte! ¡Funesto dolor!
 Me queda tan solo mi pobre cabeza,
 y un pecho que ardiente palpita de amor.

Evarista Canedo.

MADRIGAL.

Una lágrima del alba
 en un lirio se ocultó,
 temerosa de perderse
 entre los rayos del sol:
 La flor, delicada y pura,
 rica de vida y de amor,
 la aprisionó en su corola
 y en brillante la tornó.
 Libre ya la pobre lágrima
 de su infiel perseguidor,
 exclamó:—¡Bendito lirio
 que mi fortuna labró!
 La lágrima era mi alma,
 y la flor tu corazón.

M. Castellar.

SECCION RECREATIVA.

LOGOGRIFO.

Vivo en la suerte de esgrima,
 y en la gramática griega;
 soy un pronombre, una planta,
 un relativo, una letra.
 Tengo más fama que el Cid
 y más hazañas que Eneas,
 y con mi nombre inmortal
 á España di gloria eterna.
 Bordo de risa los labios
 del viejo y de la doncella,
 y el sábio medita en mí,
 y en mí todos se recrean.
 Si me quieres encontrar
 busca, cómprame: y observa,
 que si no vivo contigo,
 no será que me desdeñas,
 sino que no tienes alma,
 ni corazón, ni conciencia.

P. Cabezas.

Madrid.

CHARADA.

Te ví de *prima* y *segunda*
 y te admiré con el alma,
 que el pecho *segunda* y *tercia*

con solo verte, y se encanta.
Tercia y *cuarta*, de discordia,
 no alumbra nuestras montañas,
 que un solo soplo bastó
 para, por siempre, apagarla.
 Si con mi *todo* me encuentras,
 no tengas celos, sultana;
 es que comparto mi afecto
 entre mi *todo* y tus gracias.

J. García.

Alcalá.

FUGA DE VOCALES.

. t.s. d.s.d.n.s. .ngr.t.,
 T.n .s.d. .st. m. p.ch.,
 Q.. d.ll.s y. s. s.st.nt.
 C.m. .l .sp.d d.l v.n.n..

M.r.. J.s.f. H.r.t.d..

C.d.z

FUGA DE CONSONANTES.

E. .u a.o. .e.é a.e.a.e.,
 .e..é a..a.a..e e. .u .ue.o;
 .a. .a .o .e.o á .u. .a.a.,
 .a..o.o á .u. .ie.o. .e.o.

E.i.ue .o.e.

A.i.a.

Solucion á los geroglíficos.

1.º Está feo fumar entre señoras.

Aurora Ondiviela.

Valladolid.

2.º Los números sueltos de este periódico
 cuestan 34 maravedises.

Pilar Castillo.

Zaragoza.

Solucion á la fuga de vocales.

Es de vidrio la mujer;
 Pero no se ha de probar
 Si se puede ó no quebrar,
 Porque todo podría ser.

(CERVANTES.)

Enriqueta Gonzalez.

Madrid.

Solucion á la fuga de consonantes.

Y es más fácil el quebrarse,
Y no es cordura ponerse
A peligro de romperse
Lo que no puede soldarse.

(CERVANTES.)

Pilar Navascués.

Sevilla.

A última hora hemos recibido la solución á la fuga de vocales y consonantes firmada por las Srtas. Elisa Ruiz y Magdalena Latorre, de Madrid; Justa Moreno, de Valladolid; Rita Méndez, de Salamanca; Rosa Ochandiano, de Bilbao, y Adela Caldereira, de Lugo.

PROPIETARIOS:

D. JOSÉ MARÍA CASNAVE.—D. M. TELLO AMONDAREYN.

Establecimiento tipográfico de EL GLOBO,

dirigido por JOSÉ C. CONDRI.

Caños, 1.

CERVANTES,

REVISTA LITERARIA.

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 16, 22 Y 30 DE CADA MES.

Los productos líquidos de esta Revista se destinan á la construcción de un monumento en ALCALÁ DE HENARES, levantado en el solar de la casa donde nació tan esclarecido varón, gloria y honra de España.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	PROVINCIAS.
Un mes..... 4 reales.	Tres meses..... 15 reales.
Tres meses..... 12 "	Seis meses..... 30 "
Seis meses..... 20 "	Un año..... 54 "
ULTRAMAR.	EXTRANJERO.
Semestre..... 4 pesos.	Semestre..... 3 pesos.
Un año..... 7 "	Un año..... 5 "

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN MADRID, plaza de Matute, núm. 2, librería de T. Sanchiz; Sr. Linares, óptico de S. M., Carretas, 13; A. de San Martín, Puerta del Sol; Gaspar y Roig, calle del Príncipe; Baylli-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso; librería nacional y extranjera de hijos de Fe, Jacometrezo, 54

EN PROVINCIAS, en las principales librerías, ó por medio del Giro mútuo en carta al Administrador

EN ULTRAMAR Y EL EXTRANJERO.—HABANA, librería de la Propaganda Literaria, O'Reilly, 54.—PUERTO-RICO, oficinas del *Boletín Mercantil*.—MÉJICO, Sres. Rosa y Bouret.—BUENOS-AIRES, D. Cipriano Torrejón, calle de Morenos, 213.—PARÍS, E. Derrne Schmitz, librería Española, Rue Monsigny, 15.—LÓNDRES, F. Hollway, 533, Oxford Estreet

No se sirve suscripción alguna cuyo pago no sea anticipado

La correspondencia literaria se dirigirá al Director: la económica al Administrador

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, Desengaño, 23, 2.º izquierda.—MADRID